

DP. 7

NOTICIAS SOBRE LAS DROGAS

Los vicios en la prensa

Conviene comentar con los alumnos y aprovechar lo que pasa todos los días y nos transmiten los periódicos de todo tipo y de todo el mundo, para formar los juicios y ordenar los sentimientos. La prensa es el espejo de la sociedad, aunque cada periódico imprime a la noticia su peculiar color. Se puede bucear en cualquier contenido y en cualquier informe para hacer de la prensa una oportunidad de formar juicios éticos y de educar la conciencia social y personal de los educandos.

Cinco noticias sobre la droga. Pudieran ser tres noticias sobre la violencia, sobre la injusticia social, sobre la pornografía, etc.

Noticia 1. Asesino por drogarse

Un asesinato, robo y violencia se da cada minuto en el mundo ¿Puede excusar o atenuar el delito el ser toxicómano? ¿Puede entrarse en un juicio en explicaciones y en búsqueda de comprensión, si se cometen crímenes o delitos por el hecho de ser consumidor de tóxicos? ¿Es justo que el hecho extendido de los estupefacientes haga normales robos, atropellos y asesinatos?

EL ASESINO DE POZUELO, ALEGA QUE "PERDÍA LOS NERVIOS" POR LAS DROGAS
(La Razón. Madrid. 03/07/2002)

Ayer se celebró en Madrid la vista contra Pietro Arcan, más conocido como «el asesino de Pozuelo». En esta ocasión se le acusa de un presunto robo con fuerza en una vivienda de Alcobendas, delito cometido con anterioridad al sangriento asalto en el que acabó con la vida del abogado Arturo Castillo e hirió gravemente a su mujer e hijas.

Durante el juicio, el acusado alegó ser consumidor de sustancias estupefacientes que le causaban un estado de nerviosismo «cuando alguien me sacaba de quicio», informaron a LA RAZÓN fuentes de la defensa. El chalé de cuyo robo se le acusa, cuya inquilina es Moira C. y que está ubicado en la calle Los Álamos de Alcobendas, fue objeto de un hurto perpetrado el 8 de abril de 1999. El acusado arrancó el cerco de una de las ventanas para penetrar en la casa y, una vez en su interior, sustrajo una cámara de vídeo, otra de fotos, dos prismáticos, un bolso, una cartera con documentos, varios abrigo, alimentos, 8.500 euros, las llaves de la casa y de dos vehículos; uno de los cuales, un todoterreno, se llevó y estuvo utilizando durante 18 días para luego abandonarlo

El fiscal considera que estos hechos son constitutivos de un delito de robo con fuerza y pide al tribunal una pena de cinco años de prisión. Durante el juicio, éste trató de probar que una huella dactilar encontrada en el cristal de la ventana desmontada es la de Pietro Arcan, hecho que pudo comprobar la Policía tras la última detención del joven moldavo tras el asalto de Pozuelo. El abogado defensor, Javier Muñoz, pidió por su parte la libre absolución, alegando que Arcan había trabajado en esa vivienda «como cristalero».

Según el letrado, las huellas encontradas no prueban que ese cristal fuera desmontado, sino que pudieron haber quedado impregnadas en el cristal durante el trabajo del moldavo, habiéndose conservado por una falta de limpieza. Ante la ausencia de más pruebas contra Arcan y su desconocimiento del idioma español, su abogado solicitó su absolución.

El acusado entró en los juzgados a las 8 de la mañana y el juicio se celebró a las doce del mediodía, con algo más de una hora de retraso sobre lo previsto. Su actitud durante la vista, que se desarrolló sin incidentes, fue pacífica, respondiendo a todas las preguntas formuladas, siempre a través de un intérprete

Noticia 2. La droga y el terrorismo

La droga explica muchas de las guerras, gran parte de los fenómenos de terrorismo que hay en el mundo y la situación de muchas sociedades flageladas por la violencia y la

división. ¿Se puede pedir la paz si detrás hay muchas personas interesadas en los negocios que generan los tóxicos? ¿Es Colombia el único caso de este nefando contubernio entre droga y capitalismo?

**LA DROGA ES LA GRAN ARMA DE LA GUERRA DE COLOMBIA.
LOS SECTORES EN DISPUTA -GUERRILLA Y PARAMILITARES-
HAN VISTO EN EL NARCOTRÁFICO LA SOLUCIÓN PARA GANAR LA GUERRA.
EL PAÍS, 03/07/2002**

Hace 40 años, Colombia tenía una tasa de analfabetismo relativamente baja. Era un país subdesarrollado entregado al monocultivo del café, el 50% de su producción agrícola, pero tenía industria manufacturera y ferretería y se encontraba en franco desarrollo económico. Había una clase media y una razonable confianza en el progreso, en las instituciones del Estado y en los valores del trabajo y la educación. Hoy, Colombia tiene más de 3 millones de niños sin escolarizar -4,5 millones, si se atiende a las fuentes no oficiales-, un problema de desnutrición que ataca al 25% de la población infantil, un millón de campesinos sin tierra, más de dos millones de desplazados por las actividades de las guerrillas, un 20% de parados -no hay seguro de desempleo en Colombia-, un 30% de subempleados en tareas que apenas dan para comer y un 60% de la población con ingresos que no superan el índice de subsistencia.

Tiene, además de eso, una mentalidad narco que se ha extendido por el país como un mantra y unos alzados en armas en perfecto estado militar y económico. Aunque el origen y sus características son bien distintas -las FARC nacieron en los años cincuenta como autodefensa campesina frente a los terratenientes-, los tres grandes demonios que asolan el país -guerrillas, paramilitares, narcotraficantes- se nutren de la misma fuente: cocaína, heroína y marihuana.

Desde mediados de los noventa, todos los sectores en disputa ven en el narcotráfico la solución para ganar la guerra. Es el narcotráfico el elemento desestabilizador de Colombia, lo que hace a las distintas fuerzas guerrilleras y paramilitares armarse más y mejor, incrementar sus efectivos, fortalecer sus posiciones, lo que alimenta en última instancia, la pesadilla de una guerra sin fin. Los 500 millones de dólares anuales de ingresos que se le calculan a las FARC, por ejemplo, proceden en un 48% del tráfico de drogas y del impuesto por hectárea producida, el gramaje que imponen a los campesinos. El resto sale de la extorsión (36%) y de los secuestros (16%).

El maná de la droga llegó a Colombia en la década de los setenta, cuando EE UU comenzó a fumigar en México los campos de marihuana. No es casualidad, seguramente, que las nuevas matas de la maría destinadas a la exportación brotaran vigorosas en una zona con tradición de contrabando como la Costa Norte, una de las áreas también más pobres de Colombia. El cultivo se generalizó rápidamente al olor de los dólares de los traficantes mexicanos y no puede decirse que las buenas familias de esa amplia región se quedaran atrás. En poco tiempo, las gentes de esa región paupérrima duplicaron sus ingresos, pero no así el Estado que permaneció pasivo, ignorante de que el fenómeno traía consigo el virus de su destrucción. 'Muchos de nosotros nos limitábamos a menear la cabeza y a comentar 'esos costeños caribeños...', reconoce hoy un hombre de negocios de Bogotá.

A mediados de los setenta, cuando la maría había saltado ya a otras muchas regiones y los narcotraficantes colombianos disponían de sus propias redes, el cultivo industrial de la marihuana fue abandonado, de buenas a primeras, y sustituido por la coca. La producción de la cocaína implica el procesamiento de la pasta de coca, muchas veces procedentes de Perú y de Bolivia por su mayor calidad, así como la instalación de grandes laboratorios con generadores eléctricos en la selva, la construcción de verdaderos poblados para albergar a centenares de trabajadores. 'Hace falta una infraestructura y toda una estructura industrial: proceso químico, asistencia técnica, pero en aquellos tiempos invertir un dólar en eso suponía una ganancia potencial de 500, diez veces más que en la actualidad', apostilla el hombre de empresa.

Un millón de colombianos trabajó para el narcotráfico en los años en los que las ciudades vivieron una edad de oro, como en los mejores tiempos del café. Las luchas por el control de la distribución y los puntos estratégicos desatadas entre las bandas que a esas alturas disponían de flotas de barcos, aviones y helicópteros y hasta de submarinos adquiridos a antiguos países de la desmantelada Unión Soviética adquirieron entonces un salvajismo inusitado. El asesinato como epidemia social y la cultura de la muerte surgieron directamente ahí. Y puede decirse que si el Estado colombiano no hincó entonces completamente las dos rodillas y no abrió de par en par sus puertas a los narcotraficantes fue por la presión internacional -EE UU, oviamente- y porque hubo políticos valientes y honestos que se jugaron la vida.

'A finales de los ochenta Escobar era visto como el Robin Hood colombiano'. El abogado Omar Ferreira ilustra con su propia experiencia la tesis de que los industriales de Medellín, donde se

concentra la mitad de la gran industria del país, y grandes familias latifundistas pactaron o participaron en los negocios de los narcotraficantes para salvar la reconversión industrial obligada por la apertura de los mercados o para paliar la pérdida de los mercados cafeteros amenazados por la competencia asiática y africana. 'Los narcos', sostiene, 'se convirtieron en los grandes banqueros, blanquearon su dinero en las empresas y compraron buena parte de las tierras del país, además de practicar una política populista de auxilio social construyendo casas y campos de fútbol. A finales de los ochenta', relata, 'el profesor y ex ministro Enrique Low y yo mismo fuimos invitados a dar una conferencia en Medellín, cuando Pablo Escobar era visto como el Robin Hood colombiano y todo el mundo quería hacerse una foto con él. La sala estaba abarrotada, calculo que habría unos 500 industriales de la zona, pero cuando Enrique Low acabó su conferencia, muy crítica con las leyes que permitían el lavado de dinero, sólo quedaban 3 asistentes. No comprendimos lo que pasaba hasta que el gobernador civil le indicó a Enrique Low que podía garantizarle su seguridad y debía abandonar la ciudad esa misma noche. Lo mataron ocho días después en Bogotá.

Dice que la mentalidad narco sigue estando instalada en buena parte de la sociedad, que tras el desmantelamiento de las grandes redes, parte de las bandas encontró trabajo en las guerrillas o en los paramilitares, y que no es nada extraño el cambio de bando. '¿Para qué va a estudiar un hijo de la burguesía si ve a su antiguo compañero de juegos que sin estudios ni nada maneja más dinero que el que él podrá ganar quizás en su vida?'

Noticia 3. Menores y drogas

La droga tiene que ver mucho con la delincuencia juvenil y con el vacío de ideales de gran parte de la sociedad. Hasta los emigrantes se sienten arrastrados por la gran ola de la toxicomanía. ¿Qué se puede hacer con ellos, con todos, para desactivar este terrible y extendido castigo?

*EL 62% DE INMIGRANTES MENORES SE DROGA (MELILLA).
LA VOZ DE GALICIA, 04/07/2002*

El 62% de los menores inmigrantes acogidos en Melilla consume drogas, sobre todo alcohol y tabaco y, en menor medida, hachís, inhalantes, pastillas y cocaína, según una encuesta elaborada por la viceconsejería de Sanidad de la ciudad autónoma entre 178 menores de los cinco centros de acogida. El informe oficial confirma que un 42% consume alcohol, un 21% tabaco y un 20% hachís. Tan sólo un 5% de los menores afirma utilizar inhalantes, y el 1% consume pastillas y cocaína. Consumo en compañía. Los datos recabados desvelan que los menores consumen estas drogas casi siempre acompañados por amigos (86%) y sobre todo durante los fines de semana (56%). Según el viceconsejero de Sanidad, Miguel Marín, el 87% de los menores cree que controla las drogas «y que son capaces de dejarlas cuando quieran».

Noticia 4. Las drogas y la esclavitud

De la droga se puede salir si se tiene el coraje de luchar. Son los padres, los amigos, los programas de ayuda las fuerzas externas que pueden colaborar en la liberación de un esclavo. Son muchos los testimonios que se encuentran en los periódicos todos los días. ¿Cómo ayudar a una persona que ha sido atrapada por la enfermedad de la drogodependencia? ¿Quién puede ayudar al enfermo, porque enfermo es un drogadicto?

*VIDA SIN DROGAS.
LA RAZÓN. Carta al director de David Prieto, 08/07/2002*

Hace 4 años mi vida estaba destrozada por el abuso de las drogas. Llegué a perderlo todo, sobre todo la esperanza de recuperarme. Fue entonces cuando mi madre sacó fuerzas y vio una chispa de esperanza para continuar ayudándome. Me comentó que un chico que ella conocía, había estado en un programa y había dejado definitivamente las drogas, aprendiendo a ser una persona estable sin tener que recurrir a ningún tipo de drogas para afrontar la vida.

Tardé un tiempo en levantar cabeza y en integrarme en el programa de rehabilitación. Pero cuál fue mi sorpresa cuando al cabo de 20 días aproximadamente empecé a sentirme de nuevo con fuerzas para abandonar mi adicción, con más ganas que nunca. Nunca antes me había dejado orientar por las personas que estaban ahí para ayudarme y por primera vez en mi vida agaché las

orejas. Me di cuenta de la razón principal de por qué se consumen drogas, o de por qué se sufren los constantes altibajos que en ocasiones cuestan las recaídas.

Así fue como comencé a conocerme más a mí mismo, a madurar y coger responsabilidades. Por eso hoy puedo decir a todas esas familias que tienen un hijo o hija, con este problema que no se rindan pensando que no hay nada que hacer, ya que existen los medios para salir de la situación dependiente definitivamente. S.R

Noticia 5. El peligro mortal de las nuevas drogas

Hay que mantenerse alerta. Es la misión de los educadores. Todo en el mundo progresa. Y hasta las drogas naturales, son hoy masivamente suplantadas por las más fáciles de fabricar. Incluso se pretende despenalizar las naturales, pues pierden competitividad en el mercado. Las drogas artificiales comienzan a extenderse. Más peligrosas, más baratas, más insinuantes. Hay que informar a los alumnos y a los educados. La ignorancia es la fuente de todos los vicios.

**EL ÉXTASIS SEGUIRÁ ENTRE LAS DROGAS MÁS PELIGROSAS.
LA VOZ DE GALICIA, 11/07/2002**

La decisión de despenalizar el consumo de hachís adoptada por el Gobierno laborista se fundamenta en un informe elaborado por la Comisión de Asuntos Internos en el que también se proponía la reclasificación del éxtasis y su inclusión en las drogas de tipo B, un escalón por debajo de la heroína, la cocaína, la metadona, el crack, el LSD o el speed. Los técnicos del informe alegaban que la persona que consume éxtasis suele hacerlo en una etapa corta de su vida y que raramente los que experimentan con esta sustancia se convierten en adictos.

El responsable de esta comisión, Chris Mullin, llegó a sugerir incluso al Ejecutivo que «siguiera a la ciencia» a la hora de definir su política sobre drogas, al considerar que «no hay razón para decir que el éxtasis es tan dañino como la heroína».

Pero la propuesta del comité ha sido tenida en cuenta de manera parcial, ya que la reclasificación del éxtasis no está de momento en la agenda de los laboristas. Tampoco se va a considerar por ahora la apertura de narcosalas, otra de las consideraciones de la comisión. Las también conocidas como salas de venopunción son establecimientos con asistencia médica y bien saneadas en los que los toxicómanos pueden inyectarse su propia droga con garantías higiénicas. Un local de estas características fue abierto por la Comunidad en Madrid.

La legalización del consumo de cannabis, que en principio se experimentó en dos distritos de Londres, ha provocado un enconado debate en Gran Bretaña. Entre sus defensoras, la ex ministra para Irlanda del Norte, Mo Mowlan, partidaria de legalizar todas las drogas.

Comentarios educativos y catequísticos

1. Gran peligro de los tiempos nuevos para la juventud. ¿Tiene mucho que ver la correcta información y el consumo de tóxicos, de alcohol, de nicotina, de drogas naturales (vegetales) o artificiales (de diseño)?
2. ¿Se puede admitir la postura de muchos países que empiezan a hora a liberalizar el consumo de algunas drogas por el gran número de consumidores que en ellos hay? ¿Se puede tolerar que se legalice las drogas destructivas o mortales?
3. ¿Cuál es exactamente el planteamiento moral de la Iglesia sobre los tóxicos? Al margen de lo nocivo que sean las drogas, ¿es inmoral su consumo? ¿Por qué si o por qué no?
4. ¿Se consumen tóxicos en nuestro entorno? ¿Son los padres conscientes en general del riesgo que corren sus hijos de recibir invitaciones en este sentido o hacer experiencias nocivas?

5. ¿Qué plan se podría hacer en nuestro centro, en nuestra parroquia o en nuestra región, para informar, formar, reformar, en todo lo que se refiere al consumo de tóxicos? ¿Es posible, es difícil, es asequible, es fácil, es urgente, es conveniente?